

Se Cosecha Lo Que Se Siembra

019

Gálatas 6:7-10 7 No se engañen; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. 8 El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar a Dios, de Dios cosechará vida eterna.

Pensemos:

Si miramos a nuestro alrededor, toda forma de vida es producto de una siembra y una cosecha. El agricultor lo sabe muy bien. Por eso, cuando él siembra semillas de naranja, se prepara con tiempo para cosechar naranjas. Cuando Siembra semillas de tomates sabe que cosechará tomates. De Semillas de maíz , cosechará maíz. Igual en el reino animal: la fecundación es producto de una semilla. Un esperma de león en una hembra, cosecha leones, el de un venado, cosecha venados. En la fecundación para la procreación de humanos es igual. Nunca se ha visto que una semilla produzca algo contrario a lo que se ha sembrado.



Tengo un tío que toda nuestra familia aprecia muchísimo, y yo en particular porque en dos ocasiones críticas de mi vida me tendió la mano. Primero cuando siendo un niño y junto a mis 5 hermanos nos quedamos sin hogar por una crisis económica de mis padres, nos acogió en su casa por varios meses y nos proveyó techo, comida y apoyo en educación escolar. Y luego cuando yo estuve en edad universitaria me ayudó a costear para los gastos de mi estudio. Y es que no solo me ayudó a mi sino también a mucha gente.

Es un hombre que siempre vio una necesidad y mientras pudo hacerlo, ayudo a otros.

Recientemente este tío cumplió 87 años de edad, y toda la familia se reunió para celebrarle ese momento. Fue hermoso verle rodeado de tres generaciones: abuelos, tíos, sobrinos y primos. ¿Cómo no amar a una persona de tan gran corazón? Su carácter misericordioso inspiró la vida de muchos a seguir su ejemplo.

A éste tío lo amamos todos como a un padre. Y es porque aprendió el valor de la siembra y la cosecha. El sembró compasión y hoy cosecha compasión. Sembró amor, y hoy cosecha amor. Sembró cariño y hoy cosecha cariño. Estuvo pendiente de todos y hoy todos están pendientes de él.

Contrariamente, muchos adultos mayores que viven hoy en soledad, culpan su situación a Dios, al gobierno, y a la sociedad por su tragedia, pero no se han puesto a pensar que lo que viven es producto de lo que sembraron. Tal vez en su juventud tuvieron riquezas y no la compartieron. Tuvieron la oportunidad de ayudar a otros y no



lo hicieron. De visitar y orar por el que vivió una tragedia y no lo hicieron. De amar y no amaron. De ser fieles a su pareja y no lo hicieron. Fueron egoístas, ambiciosos, maldicientes, avaros, implacables y sin piedad. Entonces, ¿cómo no van a cosechar en su ancianidad la soledad y el abandono, si cuando tuvieron como ayudar, no lo hicieron? Hoy nadie los recuerda con cariño. ¡Se quedaron solos...!

Dios nos enseña en su palabra que la siembra y la cosecha es una ley. Dice el texto: “Todo lo que el hombre siembra, eso cosecha”. ¿Queremos ser amados? Sembremos amor. Queremos que se

acuerden de nosotros, acordémonos de los demás. ¿Queremos que sean fieles con nosotros? Seamos fieles. Nunca es tarde para empezar. Así como Dios envió a Jesús como muestra de amor, a morir en la cruz para sembrar su cuerpo en la tumba y producir vida eterna en su resurrección para los que creemos en El. Sigamos por tanto el ejemplo de Cristo.

Oremos:

Amado Padre Celestial, te doy gracias por enviar a tu hijo Jesucristo a morir en la cruz y darnos la salvación. Que mejor ejemplo de siembra y cosecha como aquella de Jesucristo por nosotros. Y gracias también por las personas que sembraron en nosotros. Guarda la vida y salud de ellos, y si aún viven, permíteles vivir muchos años lleno de plenitud, salud y lucidez. Dirígenos Padre, a buscar tu rostro y sembrar para agradarte a ti en todo momento ¡Oremos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Amen!